

do que su mayordomía y bienes se agregaran a la del Rosario⁴. En todas las parroquias dio un mandato contra los brujos y curanderos. «*Se mostró siempre sumamente limosnero y caritativo con los pobres*»⁵. La visita a su Catedral, según las actas, fue el 20 de Febrero de 1764: «*llegó su Ilustrísima en su silla de mano y bajando en la puerta se puso de rodillas en dicha almohada*».

Viera nos dice que después de visitar Lanzarote y Fuerteventura pasó a Tenerife en 1767 y en 1768 visitó las islas de La Palma, Hierro y Gomera. Estando en La Laguna tuvo problemas de protocolo con la diputación del ayuntamiento y la víspera del Corpus se marchó a Taganana.

En 1767 fueron expulsados los jesuitas de España por el Rey Carlos III. En Canarias tuvieron que cerrar sus casas y el colegio de La Sagrada Familia de Las Palmas.

En el tesoro artístico de nuestra Catedral se guardan el copón y cáliz de oro enviados por Delgado con inscripción a pie. Y el Cabildo acordó darle las gracias el 19 de Julio de 1777. Su retrato al óleo que cuelga en la Sala Capitular y que él mismo envió desde Madrid, es obra del pintor Francisco Casas, aunque inicialmente se había encargado a Mariano Inza⁶.

TRASLADOS A SIGÜENZA Y SEVILLA

Fue trasladado a Sigüenza el 19 de Diciembre de 1768. Pero según Viera la noticia de «*su deseado traslado*» la recibió en Tenerife en Octubre de aquel año y se embarcó para la Península el 12 de Noviembre en el Puerto de Santa Cruz. Quizás la fecha de Eubel se refiera a la toma de posesión de su nueva Diócesis⁷. En Madrid consagró a Cervera, su sucesor, comunicándolo por carta a su amigo Don José que se conserva en el archivo de la Marquesa de Arucas.

«Al principio de su pontificado en su nueva diócesis entregó al cabildo una escritura en que la Santa Iglesia de Canarias *por haber recibido con esmero lo que pudiera tocar del Pontifical hace renuncia y donación del derecho que podía tener. De esa manera la finezas que el prelado había hecho a su primera esposa redundaron en bien de la segunda.*»

«Se distinguió por su caridad con los pobres. Dio generosas limosnas para el hospital de San Mateo y también fueron abundantes sus limosnas en la escasez de cosechas en el arciprestazgo de Molina: «*Le dio todos los granos que tenía para repartir entre los pobres de cada pueblo según sus necesidades*» (más de 8.000 pesos en granos).»

Enriqueció a la Catedral con objetos de culto valiosos: dos coronas de plata para la imagen de Santa María la Mayor y jarrones de plata. Antes de su despedida regaló la custodia de plata con viril de oro guarnecido de diamantes, obra de Damián de Castro, considerado como «el ejemplar más notable del estilo barroco». Esta custodia

⁴ Hernández Jiménez, Vicente : «La Villa de Teror», 1984, página 12.

En 1793 el Obispo Tavira suprimiría también la Cofradía del Rosario.

⁵ Carlos Ros. «Los Arzobispos de Sevilla», pág. 222.

⁶ Archivo Secreto, legajo 51.

⁷ Eubel: VI, 144.